

Trabajos Imperiales: hacia una Historia Global de la administración laboral británica en la industria ganadera ovina de Patagonia Austral y Tierra del Fuego desde el siglo XIX*

Imperial Works: Towards a Global History of British Labour Management in the Sheep Farming Industry of Southern Patagonia and Tierra del Fuego since the nineteenth century

Nicolás Gómez Baeza**

Resumen: En este artículo se argumenta sobre la necesidad de estudiar las trayectorias y prácticas de administradores británicos de la ganadería ovina de Patagonia Austral y Tierra del Fuego. A la vez que se provee evidencia comparativa y análisis historiográfico, la propuesta metodológica que aquí se sugiere responde a características como la incorporación de la región austral sudamericana a los circuitos ovejeros del imperio británico, la composición mayoritariamente británica de los *managers* que llegaron a Patagonia como parte de un contexto de auge administrativo para el control del trabajo, y características de las prácticas observables de supervisión en distintos regímenes del trabajo británicos. Se plantea que las estancias y frigoríficos en la región patagónica formaron parte de un contexto imperial de regímenes de trabajo coloniales británicos. De esta manera, se expone un enfoque para la

* Este artículo incluye información, fuentes e ideas contenidas en la tesis doctoral del autor (mayormente la introducción y del capítulo 1 al 3), actualmente en embargo: GÓMEZ BAEZA, Nicolás Ignacio. **Managers from the British World: imperial trajectories and labour regimes in the sheep farming industry of Southern Patagonia and Tierra del Fuego (1858-1964).** Unpublished thesis (Doctor of Philosophy in History) – Department of History, University of Warwick, Coventry, December 2023. Sitio web oficial: <http://webcat.warwick.ac.uk/record=b3998001>. Dicha tesis y la investigación para este artículo fue posible gracias al financiamiento, entre enero de 2020 y febrero de 2024, del programa Becas Chile Doctorado en el Extranjero, de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID Chile), beca nº 72200206. Sumo agradecimientos a la Society of Latin American Studies por apoyar un viaje de investigación en el que se recogió parte del material utilizado en este capítulo, y a mis supervisores doctorales Camillia Cowling y Robert Fletcher por sus comentarios guiando mi investigación.

** Investigador Responsable del Proyecto ANID Chile FONDECYT, Postdoctorado nº 3250284, patrocinado por Alberto Harambour Ross y la Universidad Austral de Chile. E-mail: ngomezbaeza@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-1520-5658>.

indagación sobre administradores británicos y sus experiencias, contribuyendo y fomentando la comprensión más detallada de las relaciones y conflictos laborales a escala local desde una perspectiva global de la historia del trabajo fueguino-patagónica.

Palabras clave: Administradores; trayectorias imperiales; regímenes laborales.

Abstract: This article argues for the need to study the trajectories and practices of British managers of sheep farming industry in Southern Patagonia and Tierra del Fuego. While providing comparative evidence and historiographical analysis, the methodological proposal suggested here responds to characteristics such as the incorporation of the South American southernmost region into the British imperial sheep farming circuits, the largely British composition of managers who arrived in Patagonia as part of a context of administrative expansion for labour control, and features of the observable practices of supervision in different British labour regimes. It is argued that estancias and frigoríficos in the Patagonian region were part of an imperial context of British colonial labour regimes. In this manner, it proposes an approach to research on British managers and their experiences, contributing and encouraging a more detailed understanding of labour relations and conflicts on a local scale, from a global approach to the fuegian-patagonian labour history.

Keywords: Managers; Imperial trajectories; Labour regimes.

EN ABRIL DE 1918, el militar chileno Arturo Fuentes Rabé viajó hasta la Isla Grande de Tierra del Fuego para realizar una gira exploratoria de soberanía. Poco tiempo después, en 1922, dejó un informe dedicado al entonces Presidente de la República de Chile, Arturo Alessandri Palma, con detalles sobre la vida cotidiana de la ganadería ovina magallánica. Uno de los primeros lugares que conoció en la isla fue una pequeña estancia llamada “Cerro Ballena”. El dueño, de apellido Quintana, remarcaba el carácter excepcional del hecho de que fuese él mismo, un chileno, dueño de su propio establecimiento. Estaba rodeado de extranjeros, donde predominaba el idioma inglés y la libra esterlina como moneda de uso. Quintana relataba que, en una ocasión, otro estanciero le preguntó: “*¿Es posible [...] que en diez años que Ud. vive en Porvenir [pueblo en la costa occidental de Tierra del Fuego] todavía no hable el inglés?*”.¹

El escenario era que, si no los dueños, al menos la mayoría de los administradores de esas estancias de Tierra del Fuego eran precisamente hablantes nativos de inglés, provenientes de algún lugar del imperio británico. En una colonia oceánica, la metrópolis londinense, o quizás de las Tierras Altas escocesas, se comenzó a forjar una clase rural dominante, la de administradores o *managers* que dominaría los espacios del trabajo al otro lado del mundo.

¹ FUENTES RABÉ, Arturo. **Tierra del Fuego y los canales magallánicos**. v. 1. Valdivia: Imprenta Central, E. Lampert, 1922. p. 121.

Los *managers* se convirtieron en un componente fundamental de los regímenes y relaciones laborales de la ovejería regional patagónica. Muchos de ellos en Tierra del Fuego, y también en la Patagonia Austral, trabajaban para empresas como la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego (o *Eexploitadora*), la mayor latifundista de la región, o la Sociedad Ganadera Gente Grande, que poseía la estancia del mismo nombre administrada desde sus inicios por el inglés Ernst Hobbs.²

Mediante balance historiográfico y análisis comparativos, el presente artículo plantea la necesidad de estudiar la historia del trabajo local de la ganadería ovina de Patagonia Austral y Tierra del Fuego desde una perspectiva global enlazándola con los estudios de la administración laboral en el marco del imperialismo colonial británico. Se plantea que hombres con distintas trayectorias laborales del mundo británico (imperio e islas británicas), fueron mayoritariamente contratados para ser administradores de estancias y frigoríficos de la región patagónica, desarrollando prácticas similares o provenientes de regímenes laborales coloniales para la administración del trabajo. Si bien no es posible en este artículo dar cuenta de una totalidad, algunas características que se identificaron como predominantes, tras un análisis de casos en el mundo británico, incluyendo la ganadería ovina en la Patagonia Austral y Tierra del Fuego, fueron: 1) la delegación del poder empresarial, con la creación de carreras administrativas; 2) las técnicas de contabilidad y registro; 3) las diferenciaciones jerárquicas en torno a criterios nacionales y étnicas, así como en el principio de la propiedad privada; 4) y el paternalismo. Se sugiere, en consecuencia, que las estancias y frigoríficos de región fueguino-patagónica fueron, en parte, espacios coloniales británicos de trabajo, debido a sus sistemas de administración.

Se entiende a la Patagonia Austral y Tierra del Fuego, en el extremo sur de Argentina y Chile, a lo comprendido en términos político-administrativos en el Territorio de Colonización de Magallanes por el lado chileno (convertido en provincia a fines de la década de 1920), y los territorios nacionales de Santa Cruz y Tierra del Fuego por el lado argentino (convertidos también en provincias mucho más tarde, en 1956 y 1990 respectivamente). Allí, desde el siglo XIX se llevó a cabo una paulatina colonización que implicó el desplazamiento de población indígena y la instalación de diversas empresas capitalistas a las que se les delegó la efectiva soberanía.³ Entre ellas, se encontraba de manera principal la ganadería ovina, materializada en establecimientos conformados por edificios al estilo galpones y algunas casas de distinto tamaño según jerarquías y necesidades de sus ocupantes, llamados estancias. En rigor, la estancia fueguino-patagónica es el espacio donde es explotado el ganado, en este caso

² Para una descripción institucional de la expansión territorial de la *Eexploitadora*, ver: DURÁN, Fernando. **Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego: 1893-1943**. Valparaíso: Universo, 1943. Sobre Hobbs y la estancia Gente Grande, ver: ESCOBAR, Aníbal. **Los Británicos en Punta Arenas**. Santiago: Imprenta Moderna, 1922. p. 38.

³ Para una historia del proceso de colonización patagónico, ver: HARAMBOUR, Alberto. **Soberanías fronterizas: Estados y capital en la colonización de Patagonia (Argentina y Chile, 1830-1922)**. Valdivia: Ediciones Universidad Austral de Chile, 2019.

mayormente ovino para la extracción y exportación de lana, principalmente a mercados europeos desde fines del siglo XIX y parte del XX. Por ello, las estancias eran espacios que tradicionalmente se han considerado como conectados.⁴ Los frigoríficos, por otro lado, fueron espacios de una fase de industrialización de la ganadería, donde los animales son sacrificados y transformados en alimento congelado que era también exportado.

Estudiar la historia del trabajo ovejero fueguino-patagónico tienen un potencial al que se invita mediante este artículo: contribuir a historias del trabajo de regiones de Sudamérica desde el siglo XIX poniendo énfasis en sus características coloniales. Otras actividades, en otros espacios y con influencias de otras potencias imperiales, han demostrado el desarrollo de regímenes de trabajo donde las dinámicas locales han sido en buena medida consecuencia de procesos globales. Fue lo ocurrido en el siglo XX, por ejemplo, con la dominación de compañías estadounidenses en el Canal de Panamá o en el Amazonas brasileño.⁵ La inserción de la ganadería ovina de la región patagónica de fines del siglo XIX y parte del siglo XX en las redes del capitalismo, y más específicamente de los *managers* provenientes del mundo británico que llegaban a administrar el trabajo lanero y cárnico, invita a profundizar en influencias de dichas redes en la conformación de dichos espacios laborales.⁶

La opción de adentrarse en las administraciones laborales de la ganadería ovina patagónica contrastando y conectando con contextos coloniales británicos, se debe a que la mayoría de los *managers* de estancias y frigoríficos de la región formaron parte de carreras o trayectorias como empresarios o empleados calificados en compañías capitalistas a lo largo del imperio británico y sus espacios de influencia económica, abarcando lo que John Darwin llamó “*British world-system*”.⁷ James Belich, de forma similar, da cuenta de la expansión global tanto de la población como de las ideas o técnicas anglosajonas (en disímiles niveles).⁸ Sobre Sudamérica, se ha discutido la posición predominante de los británicos en Argentina y los países del Cono Sur (aunque no hayan sido los europeos más numerosos

4 GARCÍA-OTEIZA, Samuel. **Los Caminos En Fuegopatagonia:** Una Encrucijada Entre Territorio Y Cartografía 1870-1910. Tesis (Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos) – Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2020.

5 Sobre el régimen laboral de administración estadounidense en Panamá durante la construcción del Canal, ver: GREENE, Julie. **The Canal Builders:** Making America's Empire at the Panama Canal. New York: The Penguin Press, 2009. Sobre la empresa Ford en las amazonas de Brasil, ver: GRANDIN, Greg. **Fordlandia:** the rise and fall of Henry Ford's forgotten jungle city. New York: Picador, 2009.

6 Para un resumen del énfasis historiográfico a las redes imperiales británicas para el arribo de la ovejería a Patagonia, ver: GÓMEZ BAEZA, Nicolás Ignacio. Migración de trabajadores en la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego: prácticas, representaciones y experiencias de una cultura empresarial transnacional (Territorio de Magallanes, 1910-1919). En: PALOMERA, Adriana; BORIC, Ljuba; NORAMBUENA, Carmen (ed.). **Migraciones e Integración.** Camino recorrido y desafíos pendientes. Santiago: RIL Editores, 2019. p. 195. GÓMEZ BAEZA, Nicolás Ignacio. Disciplinamiento laboral y conflicto en Magallanes: los trabajadores y la administración de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego (1893-1919). En: VENEGAS VALDEBENITO, Hernán (ed.). **Empresas, empresarios y trabajadores.** Santiago, Universidad de Santiago de Chile, Departamento de Historia, 2018. p. 23. Para discusiones sobre la incidencia británica en las soberanías nacionales en fronteras de Sudamérica, ver: HARAMBOUR, Alberto; SERJE DE LA OSSA, Margarita Rosa (comp.). **La Era del Imperio y las Fronteras de la Civilización en América del Sur.** Bogotá: Universidad de Los Andes, Ediciones Uniandes; Santiago de Chile: Pehuén Editores, 2023.

7 DARWIN, John. **The Empire Project:** The Rise and Fall of the British World-System 1830-1970. Cambridge: Cambridge University Press, 2009.

8 BELICH, James. **Replenishing the Earth:** The Settler Revolution and the Rise of the Anglo-World, 1783-1939. Oxford: Oxford University Press, 2011. p. 123-133.

del continente) para el desarrollo del capitalismo en el siglo XIX e inicios del XX, en lo que se conoce como “imperialismo informal”.⁹ Por tanto, lejos de afirmar que los regímenes laborales en la ovejería patagónica poseían características únicamente “británicas”, el predominio de *managers* británicos y de sus prácticas en la gestión laboral de la ganadería ovina de dicha región, formó parte de la expansión de un “mundo británico” del *management* capitalista. Así, este artículo identifica características comunes del cómo llegar a ser y ser un *manager*, comparando lo sucedido en la Patagonia con contextos paralelos o de otros tiempos, como Otago o Jamaica.

Primero, se dará cuenta del contexto histórico e historiográfico local sobre el trabajo en estancias y frigoríficos, con el fin de identificar un punto de partida para la línea de investigación que se propone. Luego, se explicará quiénes eran los *managers* británicos de la ganadería ovina en la región patagónica y cómo se posicionaron laboral y socialmente. Finalmente, se darán ejemplos sobre cómo prácticas de la administración regímenes laborales del mundo británico, varios de contextos de origen de los *managers* ovejeros de la región patagónica, pueden vincularse a las presentes en la ganadería ovina en esta última.

Trabajos y narrativas locales

VARIADAS HAN SIDO las caracterizaciones del trabajo ovejero en la región patagónica. En las estancias laneras, y también contenedoras de curtiembres o graserías, las labores se realizaban principalmente en época estival (entre septiembre y marzo), con tareas que requerían mayor contingente de trabajadores. Labores como el baño de ovejas o la esquila, eran realizadas por “comparsas”, hombres dirigidos por contratistas. Los trabajadores tenían estadías temporales y pocos trabajaban fuera de temporada de esquila, como “puesteros” o cuidadores.¹⁰ Los “peones” eran la mayoría de la fuerza proletarizada, cubriendo todo tipo de labores.¹¹ Si bien su origen incluía indígenas locales y europeos, la mayoría provenía desde la isla de Chiloé.¹² Los llamaban “peones golondrinas”, contratados o “enganchados” por las

⁹ El mismo Belich discute para estos países el concepto de “dominios adoptados”, similar al de “dominios honorarios” de Hobsbawm. Ver: Idem, p. 517-540. HOBSBAWM, Eric. **Industria e Imperio**: Historia de Gran Bretaña desde 1750 hasta nuestros días. Barcelona: Editorial Crítica, 2016. p. 130-131. Para una reciente revisión del “imperialismo informal” en Sudamérica, ver: ROCK, David. British Informal Empire in South America. *En: Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*. 22 de enero de 2025. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.1217>. Acceso en: 31 mar. 2025.

¹⁰ Varias de las labores son descritas en: MANCILLA PÉREZ, Luis. **Los Chilotas de la Patagonia Rebelde**. Segunda Edición. Puerto Montt: América Impresores, 2019. p. 74-75. MARTINIC B., Mateo. Recordando a Un Imperio Pastoril: La Sociedad Explotadora de Tierra Del Fuego (1893-1973). **Magallania**, v. 39, n. 1, p. 5-32, 2011. p. 20.

¹¹ Similar a lo vivido por los peones en Chile Central, quienes debieron proletarizarse desde fines del siglo XIX, en haciendas mayormente agrícolas. Ver: ROBLES-ORTIZ, Claudio. Agrarian Capitalism and Rural Labour: The Hacienda System in Central Chile, 1870-1920. **Journal of Latin American Studies**, v. 41, n. 3, p. 493-526, 2009.

¹² Sobre el disciplinamiento laboral indígena en estancias de Tierra del Fuego, ver: MORENO DURÁN, Matías. **El Trabajo Barbarizado**: Explotación y genocidio Selk’nam en Tierra del Fuego, 1879-1912. Tesis (Magíster en Historia) – Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2021. p. 124-126. BASCOPÉ JULIO, Joaquín. Emergencia de una sociedad original en El último confín de la Tierra. Sentidos coloniales IV. **Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux**.

compañías ganaderas desde su lugar de origen. La mayoría regresaba a Chiloé terminada la temporada de faenas, pero otros se quedaban en la región patagónica durante el invierno, buscando más trabajo y alojamiento.¹³ Esto implicó muchas veces su aislamiento, siendo las rutas y pasajes controlados por ganaderos. La paradoja de aislamiento para los trabajadores en un territorio globalmente conectado para el capital, se reflejó igualmente en las demoras de cumplimiento de legislación laboral nacional en la región.¹⁴

Los frigoríficos también tenían temporadas altas de faena, normalmente entre diciembre y mayo, dirigidas por administradores o gerentes con jerarquías como las estancieras. Para John Soluri, los frigoríficos fueron un “lucrativo” modelo para el capital ovejero, que buscaba deshacerse del exceso de población ovina de las estancias.¹⁵ Allí se aprovechaba a los ovinos sacrificados para extraer y exportar productos derivados. Las labores incluían la matanza de ovejas, descuerado y eviscerado, lavado, congelamiento de carne y envasado de órganos interiores. Se completaban las instalaciones con graserías, y muelles para la exportación. El resto del año se trabajaba en mantenimiento.¹⁶ La mayor parte de los trabajadores eran también temporales, algunos de los cuales llegaban después de la esquila en estancias. Para 1916, por ejemplo, el Frigorífico Bories contrató “500 operarios” solamente para las faenas.¹⁷ El Frigorífico Río Seco (primero en la región, fundado en 1905 cerca de Punta Arenas) recibía alrededor de “300 operarios” con el mismo objetivo. A diferencia de las estancias, los frigoríficos estaban igualmente conectados a espacios urbanos donde se asentaron familias de trabajadores.¹⁸ Esto sucedió en el mismo Río Seco, que desarrolló su propio poblado, y en Puerto Natales, ciudad que en un primer momento creció al alero del Frigorífico Bories, y luego del Frigorífico Natales.

Novo Mundo Mundos Novos. New world New worlds, feb. 2013. Disponible en: <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.64974>. Acceso en: 26 nov. 2023.

13 Para mayor detalle, ver: MANCILLA PÉREZ, op. cit., p. 41-46, 69, 72. Los problemas de trabajadores “enganchados” se ha desarrollado para el caso de la *Explotadora* en: GÓMEZ, op. cit., 2019, p. 193-216.

14 Sobre el aislamiento obrero hasta entrado el siglo XX en Tierra del Fuego, ver: GÓMEZ BAEZA, Nicolás. Capitalist Connectivities, Labor Isolations: British-managed estancias in Inland Tierra del Fuego, 1897-1944. En: FLETCHER, Robert y REICHARDT, Alec (ed.). **Inlands. Empires, Contested Interiors, and the Connection of the World**. New York: Columbia University Press, 2024.

15 SOLURI, John. **Creatures of Fashion**: Animals, Global Markets and the Transformation of Patagonia. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2024. p. 94-95.

16 Martinic menciona características que trata como generales de los frigoríficos, aunque aparentemente refiriéndose al frigorífico Río Seco, en: MARTINIC BEROS, Mateo. La actividad industrial en Magallanes entre 1890 y mediados del siglo XX. **Historia**, Santiago, v. 34, p. 91-115, 2001. p. 99-100. Para otras descripciones del frigorífico de Río Seco, ver: OJEDA, Irma. **Memoria Local de Río Seco**. Punta Arenas: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Gobierno de Chile, 2012. p. 22. CERDA PARGA, María Loreto. **La industria frigorífica en Magallanes**: patrimonio industrial arquitectónico ignorado. Caso Frigorífico The South American Export Syndicate, Río Seco. Seminario (Arquitectura) – Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, Santiago, 2016. p. 75. Disponible en: https://www.bibliotecadigital.uchile.cl/discovery/delivery/56UDC_INST:56UDC_INST/12213893200003936. Acceso en: 2 jul. 2023. Para una descripción de Puerto Bories, que da cuenta de la existencia de curtiembres y fábricas de conserva, ver: VEGA DELGADO, Carlos. **La masacre en la Federación Obrera de Magallanes**: el movimiento obrero patagónico-fueguino hasta 1920. Punta Arenas: Atelí, 1996. p. 108. Para otra descripción general de los frigoríficos, ver: THE BRITISH IN SOUTHERN PATAGONIA. ¿Cómo funcionaban los Frigoríficos? [descripción publicada por el Instituto Comercial de Punta Arenas, 1944]. Disponible en: <https://patbrit.org/esp/frig/process.htm>. Acceso en: 21 dic. 2023.

17 ARRIAGADA, Ramón. **La Rebelión de los Tirapiedras, Puerto Natales - 1919**. Punta Arenas: Ediciones Universidad de Magallanes, 2010. p. 24.

18 OJEDA, op. cit., p. 23, 53-69.

Mucha de la historia del trabajo en Patagonia Austral y Tierra del Fuego se ha escrito dando énfasis al movimiento obrero, desde marcos nacionales que abarcan Magallanes en Chile y Santa Cruz con la Tierra del Fuego de Argentina por separado, o más recientemente considerando la región completa como unidad binacional. Respecto de lo primero, la obra de José María Borrero, “La Patagonia Trágica” (1928), retrata, entre otros tópicos, la lucha de clases en la región. El libro acusa, contemporáneamente, las malas condiciones de trabajo y vida de los obreros rurales en Santa Cruz, en contraposición de la opulencia y acumulación de los terratenientes antes de la gran huelga y matanza de 1921 y 1922.¹⁹ Despues, Osvaldo Bayer, con los cuatro tomos de “Los Vengadores de la Patagonia Trágica” (1972-1978), relató cómo los dueños de la tierra defendieron sus intereses en alianza con el ejército argentino.²⁰ Las obras de Borrero y Bayer han influenciado por décadas la historiografía sobre los trabajadores organizados y las huelgas de Santa Cruz.²¹ En Magallanes, autores como Carlos Vega Delgado rescataron la historia del movimiento obrero magallánico y su propia tragedia, tanto en la represión de la huelga de 1919 en Puerto Bories como el incendio de la sede de la Federación Obrera de Magallanes (FOM) de Punta Arenas, en 1920. Luego, otros han profundizado en similar dirección.²² También algunas memorias individuales, expresadas en autobiografías, han rescatado la cotidaneidad de los trabajadores.²³ Ello sumado a investigaciones con aproximaciones micro históricas, resaltando sus vidas cotidianas.²⁴

Los enfoques binacionales se han enfocado, por un lado, a la formación transfronteriza del movimiento obrero patagónico.²⁵ La literatura ha enfatizado en ello desde hace tiempo, como cuando Francisco Coloane representó experiencias de obreros chilotas en la Patagonia argentina.²⁶ Hasta hoy, se considera que la presencia organizativa de estos últimos ha sido un aspecto fundamental para la historia del trabajo.²⁷ A su vez, lo binacional y transfronterizo ha

19 BORRERO, José María. **La Patagonia Trágica**: asesinatos, piratería y esclavitud. 2^a ed. Ushuaia: Zagier & Urruty, 2005.

20 Para una reedición publicada en la Patagonia chilena, ver: BAYER, Osvaldo. **La Patagonia Rebelde**. Coyhaique: Txalaparta, 2009.

21 Un ejemplo es: GÜENAGA, Rosario. Análisis de los primeros conflictos obreros en la Patagonia Austral. **Anuario de Estudios Americanos**. v. 55, n. 2, p. 589-602, 1998.

22 VEGA DELGADO, op. cit. Muy especialmente, la huelga en Bories ha sido tratada como parte de la formación del movimiento obrero en Puerto Natales en: CID SANTOS, Pedro. **Historia del movimiento obrero en Última Esperanza (1911-1973)**: sindicalistas, anarquistas y socialistas. Punta Arenas: Atelí, 2004. CID SANTOS, Pedro. Sucesos del 23 de enero de 1919 en Puerto Bories y Puerto Natales. **Impactos**, n. 79, p. 2-12, 1996. ARRIAGADA, op. cit.

23 Un ejemplo en: BITTERLICH, Romedil. **Rostros Inolvidables**. Puerto Natales, 1995.

24 Por ejemplo: HERRERA OJEDA, Rodrigo; AMBROSETTI GARRIDO, Daniela; CIVILANIC DÍAZ, Boris. Voces que construyen memoria colectiva. La dimensión inmaterial del patrimonio industrial en la Población Obrera Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, Punta Arenas, Chile. **Sophia Austral**, n. 23, p. 257-280, jun. 2019.

25 Sobre el movimiento obrero transfronterizo: HARAMBOUR-ROSS, Alberto. Culturas Fronterizas Del Trabajo: Inmigración, Identidad y Soberanía al Sur Del Mundo. Patagonia Argentina y Chilena, 1880s-1920s. **Seminário Internacional de História do Trabalho V Jornada Nacional de História do Trabalho**, Universidade Federal de Santa Catarina, 2010.

26 COLOANE, Francisco. **El chilote Otey y otros relatos**. Santiago: Quimantú, 1971.

27 Sobre los chilenos en el movimiento obrero santacruceño, ver: GÜENAGA, Rosario. Los trabajadores chilenos y el nacimiento de la organización gremial en Santa Cruz. En: NORMABUENA, Carmen (ed.). **Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronterizas (1850-1930)**. Santiago: Universidad de Santiago de Chile, 1997. p. 129-153. Para una reconstrucción de la explotación y masacre a los chilotas, especialmente en Santa Cruz, ver: MANCILLA PÉREZ, op. cit.

sido un incentivo para llevar hacia lo global el estudio de la historia de una región patagónica poblada por migrantes. Ejemplo de aquello son los estudios demográficos que consideran el componente nacional-étnico como parte de las estructuras socio-laborales.²⁸ Por otro lado, se ha estudiado, con aproximación binacional, la coordinación del capital y los Estados para la represión contra el movimiento obrero.²⁹ Esto en paralelo a críticas a las élites estatales y terratenientes, tanto por los asesinatos y erradicaciones de indígenas apoyados por las misiones salesianas y administradores de estancia, como por la explotación y violencia contra la clase trabajadora.³⁰ En síntesis, la historiografía sobre el trabajo en la Patagonia tiene en común el haber rescatado el desarrollo del movimiento obrero organizado, y haber relatado la consecuencia de la represión de capitalistas y gobernantes, en espacios locales o transfronterizos regionales.

Los managers de la ganadería fueguino-patagónica

MENOS VECES, sin embargo, las relaciones laborales y sus conflictos en estancias y frigoríficos se han estudiado desde prácticas de administración del trabajo de *managers* británicos. Una sola excepción de reconstrucción histórica al respecto ha sido el trabajo sobre el reverendo anglicano de Bristol, Thomas Bridges, y su hijo Lucas, quienes emplearon indígenas en sus estancias de Tierra del Fuego.³¹ En estudios enfocados a conflictos laborales, lo publicado sobre la huelga del frigorífico Puerto Bories en 1919 hace referencia al rol represivo del administrador inglés William Leslie Kidd.³² Pero poco se sabe de “Mr Kidd”, más allá de aquello.

En historias familiares como la escrita por John Blake (inglés, administrador de estancia y descendiente de terratenientes en Santa Cruz), las menciones a las relaciones entre patronos y trabajadores son solamente ocasionales, destacándose, eso sí, la trayectoria del negocio familiar estanciero.³³ Otro ejemplo de este enfoque es el de Michael Mainwaring, quien (aunque no desde un interés familiar aparentemente) escribe un relato muy similar

28 Para una reconstrucción del componente nacional en las estancias del norte de Santa Cruz, seguido de una caracterización de roles y relaciones laborales, ver: ZUBIMENDI, Miguel Ángel. Características poblacionales y laborales en el ámbito rural del noreste de Santa Cruz durante la segunda huelga obrera de 1921. **Mundo agrario**, v. 23, n. 53, p. 190-190, nov. 2022.

29 Una idea similar, en base a la obra de varios autores, ha sido sintetizada en: GÓMEZ BAEZA, Nicolás I. Los Británicos sobre la Patagonia Rebelde. **Revista Latinoamericana de Trabajo y Trabajadores**, n. 5, p. 1-27, p. 8, nov. 2022-abr. 2023. Si bien más enfocada en los hechos de Magallanes, para una mirada transfronteriza que aborde represiones y articulaciones, ver: HARAMBOUR ROSS, Alberto. **El movimiento obrero y la violencia política en el territorio de Magallanes, 1918-1925**. Tesis (Licenciado en Historia) – Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 1999. Sobre la violencia y represión en perspectiva binacional, ver: BOHOSLAVSKY, Ernesto. **El complot patagónico**: Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX). Buenos Aires: Prometeo, 2009. HARAMBOUR, Alberto. Monopolizar la violencia en una frontera colonial. Policias y militares en Patagonia austral (Argentina y Chile, 1870-1922). **Quinto Sol**, v. 20, n. 1, p. 1-27, ene.-abr. 2016.

30 Una obra que no es exclusivamente sobre las tragedias obreras, pero que contiene un carácter de denuncia contra las grandes fortunas de la Patagonia es: ALONSO MARCHANTE, José Luis. **Menéndez, rey de la Patagonia**. Santiago de Chile: Editorial Catalonia, 2014.

31 Para publicaciones al respecto, ver: BASCOPÉ JULIO, op. cit., 2013. MORENO DURÁN, op. cit., 2021.

32 Para la participación de Kidd en la huelga y enfrentamientos de Puerto Bories de enero de 1919, ver: VEGA DELGADO, op. cit., p. 117. CID SANTOS, op. cit., 1996, p. 3. ARRIAGADA, op. cit., p. 81.

33 BLAKE, John Locke. **A Story of Patagonia**. Sussex: Book Guild, 2003.

sobre la labor colonizadora de William Halliday, fundador de Hill Station en Santa Cruz, en una reconstrucción histórica a partir de diarios, documentos y comentarios de la descendiente Mabel Halliday. Las fotografías allí publicadas fueron también extraídas de la familia Halliday, además de otras como los Ruud, Jamieson y Felton, estando en presencia de otra versión de la historia de la colonización desde los mismos colonos y administradores.³⁴

Otras producciones históricas o divulgaciones de documentos no contienen dicho relato que enaltece la labor de familias de colonos. Anne Whitehead, por ejemplo, describe pasajes de la administración de Herbert Stanley Felton, británico malvinense dueño de la estancia Killik Aike desde 1890 (vendida luego a los Blake), también en Patagonia argentina, en base principalmente a documentos de la australiana Mary Gilmore que relataban críticamente vivencias en dicha estancia.³⁵ Harambour analiza críticamente la experiencia del escocés William Blain (también con paso por Malvinas) en la colonización ovejera, desde sus diarios originales, enfatizando en sus viajes, convivencias y violencias con la población indígena, e incluyendo pasajes de su rol como ovejero en Patagonia y sub-administrador en Tierra del Fuego bajo el mando de un galés llamado Mont Wales.³⁶ Respecto a este último, se ha transcrita y traducido lo que tanto Blain como un trabajador inglés en estancias llamado James Radburne (conocido como “El Jimmy”) han aludido, en sus memorias y entrevista respectivamente. Este último, entre otras cosas relató sobre Wales y su hermano Joe, en entrevista hecha por el periodista estadounidense Herbert Childs, publicada originalmente en 1936: “Los hermanos administradores de [la estancia] Springhill, Joe y Monty Wales, eran responsables solamente ante los propietarios ingleses ausentes, a quienes les importaba poco como se hicieran las cosas mientras hubiese ganancias. En ninguna parte de la isla había más ley que la suya.”³⁷ Si bien ninguno de los documentos mencionados en los anteriores dos párrafos se aboca a relatar o historizar las administraciones, relaciones o conflictos del trabajo, funcionan igualmente como fuentes de información relevante sobre prácticas y experiencias de *managers*.

Por definición, los administradores asumen la delegación del poder empresarial para supervisar trabajos. Son los representantes del dueño de los medios de producción, y toma parte por los intereses de estos últimos, pudiendo también ser ellos mismos. Han sido parte de la división y la organización de las labores en espacios productivos, en la medida que crecen y se complejizan. Para los trabajadores es, de acuerdo a Marcel van der Linden, una

34 MAINWARING, Michael James. **From the Falklands to Patagonia**: the story of a pioneer family. London/New York: Allison & Busby, 1983.

35 Para el capítulo que dedica a la estancia Killik Aike y que describe parte de la administración Felton, ver: WHITEHEAD, Anne. **Bluestocking in Patagonia**: Mary Gilmore's Quest for Love and Utopia at the World's End. London: Profile Books, 2003. p. 171-209.

36 HARAMBOUR, Alberto; AZARA, Mario (traducción). **Un viaje a las colonias**: Memorias y diario de un ovejero escocés en Malvinas, Patagonia y Tierra del Fuego (1878-1898). Santiago de Chile: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2016.

37 CHILDS, Herbert, **El Jimmy**: Bandido de la Patagonia. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 1997. p. 47. Se cita aquí la versión traducida al español.

de las formas de supervisión y coordinación de las labores que no controlan.³⁸ Para el caso de las estancias fueguino-patagónicas, en palabras de Roberto Trincado, administrador en la década de 1950 en la mencionada *Explotadora*, cuando comenzó a darse una apertura a recibir chilenos en altos cargos, el administrador de una estancia ovejera era “como el capitán de un barco, en él se confiaba; sus órdenes o recomendaciones no se discutían, sólo se cumplían.”³⁹ Era, en similar interpretación de Martinic, un empleado de “absoluta confianza patronal” (cuando no era el mismo dueño de la estancia el que administraba), y “el agente responsable directo del curso exitoso de la explotación [ganadera].”⁴⁰ Más allá de estas últimas percepciones idealizadas, un administrador de estancia y frigorífico en la Patagonia fue, en definitiva, quien conducía los trabajos de uno o varios establecimientos, *in situ* o desde un espacio remoto.

El predominio británico en estos roles comenzó con el proceso de colonización ovejera, iniciado en 1877 e impulsado por el gobernador chileno del Territorio de Magallanes, Diego Dublé Almeyda, quien cedió tierras al inglés Henry Reynard. Aquel fue el inicio de la entrega de terrenos para propiedad mayoritariamente británica, para la explotación ganadera, especialmente para quienes estaban en las Malvinas en la década de 1880. Así, la génesis de los regímenes laborales ovejeros administrados por británicos puede establecerse, justamente, cuando tanto Dublé Almeyda en Chile, y luego Ramón Lista en Argentina, entregaron tierras a los “malvinenses” (muchos de origen escocés), por arrendamiento o concesión a plazo, para que las llenen de ovejas y desplacen a las naciones pre-existentes. Fue aquél, usando palabras de Harambourg, “el privilegio racial de la britanidad” en la conformación de la propiedad de la tierra en la región.⁴¹ Quienes lograron acumular más capital también inscribieron sus empresas en Londres, en conjunto con el arribo de capitales con sede también en la metrópoli, como la Duncan, Fox & Co dueña mayoritaria de la misma *Explotadora*, o la Houlder Brothers dueña del Frigorífico Río Seco, llamado oficialmente South American Export Syndicate.⁴² A pesar de la existencia de socios capitalistas chilenos, o europeos ya chilenizados como el magnate Moritz Braun en estas empresas, el proceso de concesiones preferente para británicos fue un factor para que hacia el 1900 los *managers* sean mayormente de esa misma nacionalidad, o del imperio.

La administración británica del trabajo ganadero de la Patagonia Austral y Tierra del Fuego ha sido documentada como mayoritaria hasta mediados del siglo XX. Ya se ha indicado

38 VAN DER LINDEN, Marcel. Work Incentives and Forms of Supervision. En: HOFMEESTER, Karin; VAN DER LINDEN, Marcel. **Handbook Global History of Work**. Berlin/Boston: De Gruyter, 2018. p. 469.

39 TRINCADO, Roberto. **Seis caballos y un Winchester**. 2^a ed. Santiago: Patagonia, 2001. p. 150.

40 MARTINIC B., Mateo. **Los Británicos en la Región Magallánica**. Valparaíso: Imprenta Universidad de Playa Ancha, 2007. p. 182.

41 HARAMBOUR, op. cit., 2019, p. 201.

42 El detalle de las concesiones de tierra, que conllevaron corrupción, y de la expansión del denominado “capital imperial” con el beneplácito de los Estados chileno y argentino en: HARAMBOUR, Alberto. Soberanía y corrupción. La construcción del Estado y la propiedad en Patagonia austral (Argentina y Chile, 1840-1920). **Historia**, Santiago, v. 50, n. 2, p. 555-596, 2017. Idea y autor referenciados también en: GÓMEZ BAEZA, op. cit., 2023, p. 2.

que sobre el 70% de los administradores de estancia y 50% de los de frigoríficos en Magallanes, hasta mediados del siglo XX, eran de origen británico.⁴³ Además de las concesiones directas de tierras por parte de los estados nacionales, ello se expresó en recomendaciones, ayudas materiales y contrataciones entre británicos, llegando a funcionar como parte de redes imperiales para el desarrollo empresarial capitalista basadas en confianzas personal influidas por la identidad nacional. Thomas Saunders, escocés que cumplió labores de esquilador en la Falkland Islands Company (FIC) de Malvinas⁴⁴, fue llevado primero a Patagonia por el mencionado Reynard para trabajar en su estancia, antes de obtener vía este último algunas de sus primeras ovejas.⁴⁵ Otro ejemplo fue el neozelandés Alexander Allan Cameron, administrador de la *Explotadora* que llegó a dicha empresa luego de trabajar para Saunders y su socio John Hamilton, este último escocés que también trabajó en la FIC.⁴⁶ Esta verdadera cadena será después dirigida por Cameron y sus superiores de la *Explotadora* cuando, por ejemplo, contratan al inglés Thomas Burbury. Si bien el detalle de su llegada a la compañía no es del todo claro, fue Cameron quien lo recomendó primero para trabajos de contabilidad y, luego, lo contrató para administración de estancia.⁴⁷

Las redes de contactos basadas en la nacionalidad imperial, les hacía diferenciarse a estos *managers*, como hombres de confianza de los dueños del capital, como empleados de alto rango, desde lo cual construyeron sus jerarquías laborales. Así, fueron ellos quienes tuvieron la posibilidad exclusiva, por décadas, de ser parte de carreras internas, ascendiendo (y ascendiéndose entre ellos mismos) desde “aprendices de ganadería” hasta ser *managers*. En el caso de la *Explotadora*, el sistema de cadetes daba cuenta de una estructura que les permitía la movilidad social, distinto a lo sucedido con los peones que, con sus trabajos

⁴³ Esta data basada en un análisis demográfico se encuentra en: NOCK, Laurie. **Ethnicity and Economics in Punta Arenas, Chile**. Tesis (Doctor of Philosophy) – Faculty of Graduate Studies and Research, McGill University, Montreal, 1990. p. 414. Parte de esta información es referenciada también en: GÓMEZ BAEZA, op. cit., 2023, p. 2. Otras menciones al hecho de que la mayoría de cargos de administración eran ocupados por británicos, haciendo referencia a otros autores como Martinic y Harambour que también lo resaltaron, en: GÓMEZ BAEZA, op. cit., 2018, p. 24.

⁴⁴ FALKLAND ISLANDS COMPANY LTD COLLECTION. **Employees, Costumers, etc.**, Wages Ledger III - 1 Jan. 1881 to 31 Mar. 1885 - FIC-IW3. Jane Cameron National Archives. Disponible en: <https://www.nationalarchives.gov.fk/downloads/FIC%20Collection/Employees%20Customers%20etc/Wages%20Ledger%20III%20-%201%20Jan%201881%20to%2031%20Mar%201885%20-%20part%201%20index%20to%20pg%20150%20-%20FIC-IW3.pdf>. Acceso en: 29 ago. 2022. Folios 158, 173.

⁴⁵ REYNARD, Henry William; REYNARD, Charles Robert. **A Life of Henry Reynard**. Part Two [Compiled C1920] Biography. Patagonian Pioneer: Henry Leonard Reynard (1845-1919) (Unpublished manuscript) in The Patagonia Bookshelf. Disponible en: <https://patlibros.org/reyn/doc2.php?lan=eng>. Acceso en: 7 feb. 2023.

⁴⁶ Para dicha información, ver: TWOHILL, Nicholas. The British world and its role in the relationship between New Zealand and the southern cone countries of South America, 1820-1914. **Historia**, Santiago, v. 43, n. 1 p. 113-162, jun. 2010. p. 145.

⁴⁷ Para correspondencia de Cameron a Mortiz Braun recomendando a Burbury para labores de contabilidad, ver: Archivo Mauricio Braun, v. 3. **Correspondencia julio-noviembre 1898**. Colección Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Folios 135-136. Agradecimientos a Franklin Pardon y al Museo Regional de Magallanes por los permisos otorgados para acceder al material contenido en el archivo indicado, en el marco de la investigación doctoral que hace posible este artículo. Se agradece igualmente a Charlie Mitchell y José Luis Alonso por el envío de una versión transcrita. Para el ascenso de Burbury como administrador de estancia, ver: Archivo Sociedad Explotadora de Tierra Del Fuego, VIII, 1905-1906. Colección Centro de Documentación Patrimonial Patrimonial Fuego Patagonia del Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes, Punta Arenas, Chile. Folios 9 y 16.

temporales, no se les permitían estabilidad ni carrera interna.⁴⁸ En dicha compañía se contaba con un “administrador general” de todos los establecimientos, los administradores de cada establecimiento, que a su vez tenían subadministradores y capataces.⁴⁹ Cameron, que comenzó como administrador de estancia en 1894, ascendió en 1905 a Administrador General de la *Explotadora*, cargo que ocupó hasta 1915. Esto no fue exclusivo de la *Explotadora*. Un caso similar de sistema de carrera interna fue el mencionado Blake, en la Estancia Condor, de Santa Cruz, donde comenzó a trabajar a fines de la década de 1950 antes de volverse el administrador principal.⁵⁰

La preponderancia y poder de *managers* británicos tuvo como otra consecuencia su integración como parte de una oligarquía local, lo que implicó diferenciaciones nacionales que llegaban a veces a ser despectivas con las poblaciones locales de Chile o Argentina.⁵¹ La auto-percepción e identidad de los *managers* (así como de la comunidad de británicos en general) como parte de una nación dio pie a que conformasen, por ejemplo, clubes excluyentes. Varios *managers* y terratenientes británicos fueron parte de sus directorios.⁵² Cameron fue vice presidente de la *British Association* en Punta Arenas en 1910, y Saunders estuvo entre los representativos hasta la década de 1920.⁵³ Por lo tanto, el día a día de las relaciones laborales en los establecimientos ganaderos regionales estaban en manos de hombres no solamente provenientes de distintos rincones imperiales, sino que también identificados como comunidad británica, formándose como oligarquía propietaria y/o administradora del trabajo, en el marco de una división étnico-nacional de clases.

En las relaciones sociales y laborales de las estancias también estaba el componente diferenciador. Allí, vivían una sociabilidad exclusiva junto a sus pares, como retrata Blake sobre los asados y partidos de tenis que compartían con familias de habla nativa inglesa, no teniendo permiso las infancias para mezclarse con peones chilenos.⁵⁴ Para el caso de la estancia de Felton, los documentos de Gilmore mencionaban condiciones de trabajo y alojamiento de los peones, indicando en sus propias palabras que no tenían un lugar fijo para dormir (“*where and how they slept heaven only knows*”), mientras Felton vivía en la casa patronal, disfrutando de lo que podría identificarse como una cómoda casa inglesa.⁵⁵

48 Sobre el sistema de cadetes, también ver: MARTINIC B., op. cit., 2007, p. 183-185. Idem, El Ordenamiento Rural en Magallanes, 1894-1973: La dirección y el manejo de las grandes estancias. En: Academia Chilena de la Historia. **Vida Rural en Chile Durante el Siglo XIX**. Santiago: La Academia, 2001. p. 191-193. Citado en GÓMEZ BAEZA, op. cit., 2018, p. 29.

49 Ibidem, p. 28-29.

50 BLAKE, op. cit., p. 240.

51 Para más información sobre la conformación identitaria de la comunidad británica por oposición, negándose a ser argentinos o chilenos hasta mediados del siglo XX según reportes consulares de la Foreign Office, ver: GÓMEZ BAEZA, op. cit., 2023, p. 15-16.

52 A modo de ejemplo, el 35,6% de los socios y el 37,2% de los directores de la British Association de Magallanes eran managers. En: NOCK, op. cit., p. 510-511. Para información de directores de esta asociación, ver: **Archivo Histórico Británico**: British Association of Magallanes Balance 1943. Disponible en: <http://www.britishhistoricalarchive.cl/britishclub/britishclubbalance/balance.htm>. Acceso en: 4 abr. 2023.

53 THE BRITISH IN SOUTHERN PATAGONIA. **The British Club, Punta Arenas (1899-1981)**. Disponible en: <https://patbrit.org/eng/clubs/paclub.htm>. Acceso en: 21 abr. 2025.

54 Para mayores detalles, ver: BLAKE, op. cit., p. 112, 125-126, 141.

55 WHITEHEAD, op. cit., p. 187-188.

En 1910, el neozelandés Ernest Gibson ya había destacado el exclusivo estilo de vida de los *managers* en Tierra del Fuego, explicando que, por ejemplo, recibían sus provisiones directamente desde Londres, que hablaban poco español y que se usaba la libra esterlina (como resaltaba Quintana).⁵⁶ Poco después, el alegato evidenciado por Borrero que hablaba de peones rurales de Santa Cruz reclamando, entre otras cosas, que las instrucciones del botiquín fuesen en castellano y no en inglés, daban muestra de la hegemonía de aquel lenguaje.⁵⁷ En síntesis, muchas veces las estancias parecían ser, como bien define Martinic, “enclaves culturales británicos”.⁵⁸ La administración, de la estancia y sus trabajadores, estaba vinculada íntimamente a diferenciaciones con fuerte raigambre colonial, como se verá.

Una historia global de los administradores patagónico-fueguinos del mundo británico

EL DESARROLLO de las estancias y los frigoríficos en la región patagónica fue parte de un proceso a escala global. Parte de lo que, en palabras de Rebecca Wood, podría definirse como un “agroexpansionismo en la segunda mitad del siglo diecinueve”, a escala imperial.⁵⁹ Igualmente, los colonialismos de asentamiento capitalistas que británicos llevaron a cabo en diversas fronteras para la explotación de distintos commodity-animales, como propietarios o administradores, y contra las poblaciones indígenas locales (como fue el caso del genocidio Selk’nam en Tierra del Fuego), fue también un marco que envolvió la instalación ovejera en Patagonia.⁶⁰ De todas maneras, no todos los británicos que llegaron a ser *managers* en la ovejería regional patagónica provenían de tradiciones ganaderas como estas, y los procesos vinculados a la expansión ganadera no fueron los únicos procesos globales vinculados a sus historias y prácticas.

Autores como Martinic han enfatizado como esencial el arribo de estancieros y administrativos a la Patagonia con experiencia previa en ganadería.⁶¹ Si bien esto es cierto en algunos casos, las trayectorias de otros administradores ovejeros patagónicos entrega matices a dicha afirmación. El escocés Hamilton, por ejemplo, a pesar de tener alguna conexión con la

56 TWOHILL, op. cit., p. 147.

57 BORRERO, p. 158.

58 MARTINIC BEROS, op. cit., 1973, p. 25.

59 WOOD, Rebecca. **The Herds Shot Round the World: Native breeds and the British Empire, 1800-1900**. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 2017. p. 5-6.

60 Para el caso de empresarios británicos expandiendo el “cinturón de ganado” bovino (*cattle belt*) en la segunda mitad del siglo XIX a espacios donde antes habitaban los Comanche, en América del Norte, ver: PAGNAMENTA, Peter. **Prairie Fever: How British Aristocrats Laid Claim to the American West**. London: Duckworth, 2012. p. 232. Para lo sucedido en Australia y Nueva Zelanda en el mismo siglo, con las consecuencias medioambientales y de marginación, masacre y subyugación de primeras naciones que tuvo la colonización ovejera, ver: BEINART, William; HUGHES, Lotte. **Environment and Empire**. New York y Oxford: Oxford University Press, 2007. p. 101-110. PEDEN, Robert. **Pastoralism and the Transformation of the Open Grasslands**. En: BROOKING, Tom; PAWSON, Eric (ed.). **Seeds of Empire: The Environmental Transformation of New Zealand**. London: I. B. Tauris, 2001. p. 73-93. BOAST, Richard; HILL, Richard. **Raupatu: The Confiscation of Maori Land**. Wellington: Victoria University Press, 2010.

61 MARTINIC B., op. cit., 2007, p. 181-182.

ganadería en su juventud y de haber sido propietario de estancias en Patagonia, provenía de una tradición familiar fundamentalmente comercial, específicamente de sastrería. Aquel vínculo con el mundo de los negocios familiares le dio espacio para publicar avisos en periódicos locales de Wick para la contratación de ovejeros escoceses, fomentando la migración a Patagonia.⁶² Otro ejemplo similar fue el de Thomas Price Jones, hijo de un empleado de tienda de calcetas (“*Hosier Assistant*” y “*Gentlemen/Outfitter Manager*”) en Londres (según información aparecida en censos ingleses) y que llegó a Patagonia en 1910 para ser “*office boy*”, después de ser “*junior clerk*” en las oficinas de la Houlder Brothers, y terminando su carrera como Administrador General o Director del Frigorífico Río Seco.⁶³ Jones siguió una tendencia de contratación de hombres (en su caso, un niño de 15 años) de la metrópolis para ejercer como empleados de alto rango en fronteras del capitalismo imperial. El mencionado Burbury, hijo y nieto de abogados de las Midlands inglesas, también tuvo sus antecedentes laborales como empleado de oficina en Londres, además de un paso por el ejército.⁶⁴ Lo primero, al menos, coincide con las labores administrativas, indicadas más arriba, para las que Cameron lo contrató en la *Explotadora*.

Los *managers* de la ovejería patagónica realizaban buena parte de sus labores de control productivo desde oficinas. La mayoría fueron parte (ellos mismos o sus familias directas previamente) de migraciones de largo alcance, con trayectorias laborales particulares. Sus desarrollos fueron igualmente parte de un proceso global y heterogéneo, y enmarcado fundamentalmente a las transformaciones sistémicas de las relaciones laborales en el capitalismo imperial británico. Históricamente, y en términos generales, los propietarios organizaron las labores dentro de sus propiedades (talleres, tierras, o similares), siendo después hombres delegados con experiencia en diversos rubros a quienes se les traspasó dicho rol. Se formó así una “clase administrativa en ascenso”, en palabras de Fitzgerald, que comenzó a tener responsabilidad en la organización del trabajo.⁶⁵ Era una “revolución administrativa” a escala global e imperial, protagonizada por clases medias o de origen burgués que pasaron a

62 LEITH, Ian. **Caithness to Patagonia**. Dundbeath: Whittles Publishing, 2016, p. 95. Sobre el vínculo ganadero de Hamilton, ver: LEITH, Ian. La Tierra que Dejaron Atrás. En: Álvarez, María Valeria; Vilaboa, Juan Ramón; López Ribera, Silvina. **Estudios Del Extremo Austral Del Continente**. Una Región, Dos Países: Tensiones y Lazos En Clave Comparada. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo, 2022, p. 214-215.

63 Sus antecedentes familiares aparecen en: England, 1891 England Census, RG12/1029, Parish of Ealing, p. 16, sched. nº 81, Tom Price Jones (age 2) and family; England, 1901 England Census, RG13/492, Parish of Camberwell, p. 23, sched. nº 126, Tom P. Jones (age 11) and family. Disponible en: <https://www.ancestry.co.uk>. Acceso en: 21 dic. 2020. Para sus inicios laborales, ver: JONES, Thomas Price. **Patagonian Panorama**. London: Outspoken Press, 1961. p. 9. Información entregada preliminarmente en: GÓMEZ BAEZA, Nicolás. **A Global Approach to Sheep Farming Industry Labour Disciplines in Patagonia and Tierra del Fuego, 1837-1956**. Global History and Culture Centre Blog, 6 may. 2021. Disponible en: https://warwick.ac.uk/fac/arts/history/ghcc/blog/global_patagonia_industry/. Acceso en: 23 abr. 2025.

64 Sus antecedentes familiares y como *Comercial Clerk* (“Cc” abreviado) en: England, 1891 England Census, RG12/517, Parish of Lewisham, p. 34, sched. nº 176, Thomas R. D. Burbury (age 21) and family. Disponible en: <https://www.ancestry.co.uk>. Acceso en: 17 dic. 2020. Información referenciada preliminarmente en: GÓMEZ BAEZA, op. cit., 6 may. 2021. Evidencia sobre su participación en el ejército británico en: UK, Royal Hospital Chelsea Pensioner Soldier Service Records, 1760-1920, Thomas Raymond Dowding Burbury, 28 April 1891, Registral number 3070. Disponible en: <https://www.fold3.com/>. Acceso en: 21 dic. 2020.

65 FITZGERALD, Robert. **British Labour Management & Industrial Welfare 1846-1939**. London: Croom Helm, 1988. p. 13.

dirigir, en nombre de los propietarios, los espacios capitalistas (incluyendo el trabajo).⁶⁶ Esto incluyó el desarrollo de sistemas de escalafón y aprendizaje para empleados, con la finalidad de retenerlos (incluyendo administradores) mediante la posibilidad de proyección o ascenso individual. Así, se vio como esencial crear mercados laborales internos, constituyéndose culturas del ascenso social empresarial para suplir la creciente necesidad de sistematicidad de la gestión laboral, en cada vez más complejos (y grandes) espacios de trabajo.⁶⁷ Las carreras de administradores, y la implementación de sus gestiones del trabajo en la ovejería patagónica, se desarrollaron (y deben entenderse) dentro de dichos contextos.

Según Pollard, la administración del trabajo sería previa a la Revolución Industrial, pudiendo las prácticas de control aparecer, en Gran Bretaña, con los sistemas tradicionales de maestros y aprendices, y con la noción de obediencia. Sin embargo, explica que, a fines del siglo XVIII, se combinaron elementos y objetivos de las “nuevas grandes unidades industriales en la economía británica” para el surgimiento del *management* moderno.⁶⁸ Esta visión es criticada como eurocéntrica por van der Linden, indicando que los mecanismos de administración del trabajo capitalista son productos históricos globales, de circulaciones de personas e ideas que han implicado también a espacios coloniales. Aún está pendiente explorar más en detalle las transferencias entre y desde los espacios coloniales del *know-how* administrativo y burocrático. De todas maneras, indica van der Linden, que es muy posible que haya existido aprendizaje desde las trayectorias y experiencias adquiridas en las colonias.⁶⁹

Justamente, la práctica de delegación de la administración de espacios laborales británicos puede rastrearse como parte fundante de un mismo marco imperialista de *management*. Tempranamente, los dueños de plantaciones caribeñas contrataron hombres provenientes de su Gran Bretaña para que vayan a cerciorarse de las labores que se desarrollaban, mediante el disciplinamiento de personas esclavizadas.⁷⁰ Por ejemplo, en una plantación del siglo XVIII llamada *Hope*, en Jamaica, su propietaria confió la administración en abogados y otros agentes ingleses y escoceses, con la idea de que serían los apropiados para aplicar innovaciones. Era parte de las culturas de diferenciación nacional o de

⁶⁶ MANJAPRA, Kris. The Semiperipheral Hand: Middle-Class Service Professionals of Imperial Capitalism. En: DEJUNG, Cristof; MOTADEL, David; OSTERHAMMEI, Jürgen (ed.). **The Global Bourgeoisie**: The Rise of the Middle Classes in the Age of Empire. Princeton: Princeton University Press, 2019. p. 184-185. Aquí también se cita a Wallerstein para dar cuenta del concepto de “semi-peripheral hand”, ayudando a comprender las formas de control del capital imperial mediante agentes con poder delegado en espacios “periféricos” a la metrópoli.

⁶⁷ Para las ideas de ascenso social británico de las carreras administrativas de oficina, ver: HELLER, Michael. **London clerical workers, 1880-1914**: development of the labour market. London: Routledge, 2010. p. 28-29.

⁶⁸ Para una recopilación de formas tempranas de administración del trabajo en Gran Bretaña y su desarrollo en distintas industrias: POLLARD, Sidney. **The genesis of modern management**: a study of the industrial revolution in Great Britain. London: Edward Arnold, 1965. p. 6-104.

⁶⁹ VAN DER LINDEN, op. cit., p. 470-472. La relación entre el desarrollo de la burocracia imperial en el amplio sentido, y el desarrollo de los mecanismos de administración del trabajo británicos es un tema pendiente (agradecimientos por el comentario hecho en la revisión de este artículo). Para un estudio de casos sobre el uso de la burocracia en la administración política de territorios coloniales, ver: FLETCHER, Robert. **British imperialism and ‘the tribal question’**: desert administration and nomadic societies in the Middle East, 1919-1936. Oxford: Oxford University Press, 2015.

⁷⁰ PETLEY, Christer. **White Fury**: A Jamaican slaveholder and the age of revolution. United Kingdom: Oxford University Press, 2018. p. 29-31, 39-40.

racialización que ya se venían desarrollando en el capitalismo esclavista.⁷¹ No fue sino hasta inicios del siglo XIX cuando formas de supervisión delegada y jerárquica del trabajo asalariado se consolidaron en Inglaterra.⁷² Paralelamente, también, en la *New Zealand and Australian Land Company* (NZALC), los administradores eran enviados desde Escocia a Nueva Zelanda mayormente, y actuaban desde una “posición de propietarios” frente a los trabajadores, siguiendo las órdenes del *General Manager* asentado en Edimburgo.⁷³ En otro ejemplo de las formas en que las delegaciones coloniales del poder capitalista se desarrollaban imperialmente y jerárquicamente, como sucedió en Patagonia Austral y Tierra del Fuego con sus *managers* británicos.

El uso de libros contables y de registros fue uno de los que estuvo más vinculado a prácticas coloniales de administración del trabajo en el mundo británico. Si bien, como indica Pollard, los orígenes de la contabilidad en los libros de doble entrada podrían remitirse al siglo XVII, se ha evidenciado el desarrollo técnico del registro y contabilidad en la administración del trabajo de plantaciones esclavistas en el caribe británico.⁷⁴ Allí, en el siglo XVIII, se desarrollaron complejas formas de estandarización de los roles que personas esclavizadas debían cumplir, anotadas en libros de contabilidad. El “incesante” sonido de los lápices y la tinta fue fundamental para el control en plantaciones, enfatiza Petley.⁷⁵ Otro ejemplo fue la mencionada FIC, donde trabajaron y adquirieron experiencia varios de quienes llegaron desde Malvinas y fueron beneficiados con concesiones de tierra en Patagonia⁷⁶, se hace evidente el manejo de los libros de contabilidad y registros al revisar sus archivos. La información allí da cuenta del tratamiento de trabajadores con distintos roles que se desempeñaron en las estancias de la compañía. Se elaboraron listas con nombres y divididos por roles, desde empleados de alto rango como supervisores o capataces hasta peones, pasando por los ovejeros o cocineros. También se aprecian salarios diferentes, junto con acuerdos contractuales de acuerdo a niveles de productividad.

71 STURTZ, Linda L. The “Dimduke” and the Duchess of Chandos: Gender and Power in Jamaican Plantation Management: A Case Study, Or, a Different Story of “A Man (and His Wife) from a Place Called Hope”. **Revista/Review Interamericana**, n. 29, p. 1-15, 1999. p. 3-4, 8-9. Sobre el esclavismo transatlántico como un momento crucial para entender el desarrollo del “capitalismo racial”, ver: HALL, Catherine. Racial Capitalism: What’s in a Name? **History Workshop Journal**, v. 94, n. 1, p. 5-21, 2022.

72 Un ejemplo fueron los ferrocarriles, como por ejemplo en la London North Western Railways, donde se empezaron a contratar inspectores o “station masters”. Ver: FITZGERALD, op. cit., p. 31-32.

73 Para un ejemplo de estas comunicaciones entre el General Manager en Edimburgo que delegaba el poder de decisión en administradores de *stations*, ver: Records of the New Zealand and Australian Land Co. Ltd. **Miscellaneous memoranda re. Estates**, 1887-1899. National Records of Scotland, Edinburgh, 25 ago. 1887. GD435/611/13. Los archivos de la NZALC están también disponibles en formato digital en: Records of the New Zealand and Australian Land Company (as filmed by the AJCP), 1862-1963: [M1000-M1092]. National Library of Australia. Disponible en: <https://catalogue.nla.gov.au/catalog/8049749>. Acceso en: 21 sep. 2023. Fragmentos de este documento son citados también en: TENNENT, Kevin. Management and the free-standing company: The New Zealand and Australia Land Company c. 1866-1900. **The Journal of Imperial and Commonwealth History**, v. 41, n. 1, p. 81-97, p. 87, 2013.

74 POLLARD, op. cit., p. 210.

75 PETLEY, op. cit., p. 10.

76 Para más ejemplos de trayectorias de escoceses en Malvinas y Patagonia, ver: FORREST, Liz. **Shepherd's Wanted**: Wester Ross Pioneers to Patagonia, 1880-1930. Thesis submitted in partial fulfilment of the requirements of the University of the Highlands and Islands for the degree of PhD, Inverness, 2023. Disponible en: <https://pure.uhi.ac.uk/en/studentTheses/shepherds-wanted>.

Esto último, por ejemplo, en el caso de ovejeros que se desempeñaban en la esquila, es otra característica de las estancias patagónicas observable en colonias.⁷⁷ En las estancias y frigoríficos fueguino-patagónicos del siglo XX, la tinta fue reemplazándose por máquinas de escribir, pero continuando con el registro de tiempos, pagos y listas de trabajadores por parte de tenedores de libros o “*book-keepers*”.⁷⁸

Las jerarquías o roles diferenciados se reflejaban en estos listados con la cuantía de los salarios, e incluso el lugar donde estaban anotados los nombres, o en el espacio dedicado a los trabajadores. También se expresaban en los escritos describiendo mismos espacios imperiales, como el libro *New Zealand After Fifty Years* (1889) del político neozelandés Edward Wakefield. Allí, el autor caracterizaba su sociedad en general, destacando en ello los distintos grupos de personas habitando en, por ejemplo, las *station* ganaderas. Wakefield describió, entre otras cosas, cómo trabajadores temporales, provenientes de Australia para participar en la esquila, dormían en cobertizos mientras que administradores habitaban grandes casas patronales.⁷⁹ Eran rasgos jerárquicos de división del espacio basados en componentes étnico-nacionales, similares a los de las estancias patagónicas como Killik Aike (enfatizado por el relato de Gilmore) o las que describía el también neozelandés Gibson.

La cultura administrativa neozelandesa, que incluyó también la diferenciación de roles coloniales como lo mencionado sobre la NZALC, formó a administradores como el mencionado Alexander Allan Cameron, quien llegó a la Patagonia directamente desde Nueva Zelanda. Nacido específicamente en Southland, en 1869 en la estancia Edendale que administraba su padre John (quien migró desde las Highlands escocesas en 1862), Alexander Allan siguió una tradición administración de ovejera, como su padre, antes de partir a Sudamérica.⁸⁰ Su caso representa una mezcla entre la experiencia ganadera administrativa y el ascenso social en un marco imperial británico. Fue el mayor de sus hermanos, accedió a educación (presumiblemente en la privada *Otago Boys High School*) y cuando administraba una estancia, figuraba su nombre en eventos sociales, en periódicos locales.⁸¹ En general, los managers

77 Varios libros de contabilidad se pueden encontrar digitalizados en: Falkland Islands Company Ltd. Collection. **employees, customers, etc.** Jane Cameron National Archives. Disponible en: <https://www.nationalarchives.gov.fk/online-collections/falkland-islands-company-ltd-collection/employees-customers-etc>. Acceso en: 17 abr. 2023.

78 Uno de los diarios, perteneciente a la *Explotadora*, donde aparecen estos listados se encuentran en: **Sección Caleta Josefina**: Diario “B” (junio 1896-marzo 1900). Biblioteca Digital de la Patagonia. Disponible en: <http://www.bibliotecadigital.umag.cl/handle/20.500.11893/1626>. Acceso en: 17 abr. 2023. Los trabajadores de muchos espacios coloniales fueron sometidos a nociones europeas del tiempo. Para una historia sobre la imposición del tiempo occidental, ver: NANNI, Giordano. **The Colonisation of Time: Ritual, Routine and Resistance in the British Empire**. Manchester: Manchester University Press, 2017.

79 WAKEFIELD, Edward. **New Zealand After Fifty Years**. New York, London, Paris y Melbourne: Cassell, Limited, 1889. p. 153-157. Disponible en base de datos “Migration to New Worlds” de Adam Matthew Digital. Disponible en: <https://www.amdigital.co.uk/collection/migration-to-new-worlds>. Acceso en: 24 abr. 2021. En la NZALC, se contrataban trabajadores temporales desde Tasmania. Ver: TENNENT, op. cit., p. 89.

80 Los orígenes de Cameron están documentados en: Alexander Allan Cameron & John Cameron. Otago and Southland Early Settlers (OASES) database, on site at Toitū Otago Settlers Museum, Dunedin, New Zealand. Agradecimientos a Jenny Chen. Información referenciada preliminarmente en: GÓMEZ BAEZA, op. cit., 6 may. 2021.

81 Sobre su educación, se menciona un “A A Cameron” como “Fourth Class” en “Preparatory class”, en: Boys’ High School. **Otago Daily Times**, Dunedin, 8 Dic. 1882. Se ha dicho ya que asistió, de manera similar, a la “*Dunedin Boys High School*” en: TWOHILL, op. cit., p. 179. Respecto a su participación en eventos sociales: Concert at Hakateramea. **The Oamaru Mail**, Oamaru, p. 4, 26 Mar. 1892. Respecto de su administración de

de las *stations*, de acuerdo con lo investigado por Tennent, vivieron extravagantemente, infiriéndose su pertenencia a las élites sociales locales, similar a lo sucedido en Patagonia.⁸² Aquello da cuenta de un aprendizaje para el ascenso social en una región imperial, que Cameron desarrollaría a cabalidad luego en Patagonia, como se observó.

Las jerarquías en todos los regímenes laborales, basadas en principio de la propiedad privada del capital, terminó siendo la base del ejercicio de lo que se conoce como paternalismo. Este último puede entenderse, en base a lo planteado por Fuentealba y que considera las impresiones de José Sierra respecto al “paternalismo industrial”, como un objetivo de los patrones de “crear un nuevo modo de ser obrero” mediante mecanismos que aseguraran la labor productiva”.⁸³ En Gran Bretaña, según Roberts, esto llevó a los propietarios victorianos a buscar fórmulas que ayudaran a superar problemas sociales existentes, traduciéndose en prácticas benévolas más allá del espacio del trabajo mismo (como la construcción de escuelas, bibliotecas o iglesias), apuntando a disminuir la distancia con la clase trabajadora.⁸⁴ Desde la década de 1890 especialmente, muchos propietarios, y administradores a quienes se les delegaba el poder de decisión, con el objetivo de ganar la cooperación y fiabilidad de los trabajadores, implementaron cada vez más políticas internas de bienestar sistemáticos, sustituyendo gradualmente las concesiones basadas en criterios discretionales. Esto implicó acordar y crear planes de cooperación entre empresarios y trabajadores.⁸⁵ Lo anterior, coherente con la institucionalización sindical.

El caso del Frigorífico Río Seco es emblemático en pleno siglo XX respecto a la construcción comunitaria, propia del paternalismo industrial, particularmente desde la instalación colonial capitalista de una compañía inglesa en dicha localidad. El mencionado inglés Jones fue reconocido públicamente por sus labores de beneficencia hasta que terminó su administración en 1956.⁸⁶ Con el tiempo, su población se constituyó identificándose con el lugar, en torno a generaciones de familias que trabajaron en las operaciones de este establecimiento hasta cerrar sus puertas definitivamente en 1964. Al día de hoy, la población recuerda la cotidaneidad alrededor de la fábrica y el muelle que daba al Estrecho de Magallanes y recibía barcos ingleses periódicamente.⁸⁷ De todas maneras, las tradiciones de la administración inglesa de “Mister Jones” se encontraban también en un contexto nacional de implementación de regímenes paternalistas con influencias de modelos de otros lugares,

estancia, ver: New Zealand, Electoral Rolls, 1853-1981, **Supplement Electoral Roll**, Waimate, September 1890, p. 1. Roll Nº 2409. Disponible en: <https://www.ancestry.co.uk/>. Acceso en: 16 mar. 2021. Información referenciada preliminarmente en: GÓMEZ BAEZA, op. cit., 6 may. 2021.

82 Para un ejemplo, ver: TENNENT, op. cit., p. 87.

83 FUENTEALBA ROMERO, Nicole. Paternalismo Industrial en Chile: Una recopilación historiográfica. **Tiempo Histórico**, n. 21, p. 77-100, 2020. p. 78.

84 ROBERTS, David. **Paternalism in Early Victorian England**. Oxon: Routledge, 2016 [1979].

85 FITZGERALD, op. cit., p. 1-16, 149-56, 184-86.

86 Destaca la despedida comunitaria que se le realizó, siendo reportada en la prensa local, por ejemplo: En una significativa manifestación todo el personal del Frigorífico de Río Seco despidió al Sr. Tom P. Jones. **El Magallanes**, Punta Arenas, p. 7, 26 may. 1956. Ya se ha destacado en la Historia local su rol público mediante servicios consulares: MARTINIC, op. cit., 2007, p. 163-164. Queda pendiente la publicación analizando más exhaustivamente sus prácticas de administración laboral local.

87 Para historias de la comunidad de Río Seco escrita desde habitantes de la misma comunidad, ver: OJEDA, op. cit.

como los introducidos por capitales estadounidenses, y de legislación gubernamental de ampliación de derechos laborales.⁸⁸

Conclusión: historias coloniales de la administración del trabajo capitalista

EN LA HISTORIA DEL TRABAJO en la Patagonia Austral y Tierra del Fuego han predominado indagaciones a escala local, binacionales o con acercamientos hacia lo transfronterizo que han puesto en valor las historias y memorias de las clases trabajadoras, especialmente del movimiento obrero, contestando relatos pro élites. Ha sido una respuesta enfocada a denunciar que los más grandes terratenientes no eran solamente agentes del desarrollo de las sociedades fueguino-patagónicas, sino que en casos significativos fueron explotadores o, incluso, responsables de muertes.⁸⁹ Quienes han escrito hasta ahora la historia del trabajo localmente en esta región han sido el grito que ha roto silencios de décadas. Analizar exhaustivamente el contexto global e imperial de los *managers*, sus trayectorias y prácticas, complementa la ya existente historiografía del trabajo local, dialogando con ella. Conectando y comparando las trayectorias de los *managers* y los contextos coloniales del trabajo, con sus prácticas desarrolladas en la región patagónica, se puede contribuir con mayores matices a los análisis y explicaciones de estas últimas, y por tanto de los conflictos sociales desde allí surgidos. Igualmente, puede evidenciarse con cada vez más claridad que los regímenes estancieros y de frigoríficos estaban enmarcados en contextos mundiales e imperiales de regímenes laborales. Es lo que pudiese ser parte de una “rehistorización” (en palabras de Bello y Harambour) “desde los márgenes en perspectiva global y microhistórica”, enfocándose en clases ligadas al capital.⁹⁰ Fue el caso de algunos británicos que llegaron a la Patagonia Austral y Tierra del Fuego, y lograron ser *managers* o empleados de alto rango en la ovejería. Hombres con experiencias diversas, enmarcadas en un contexto imperial, y que se formaron como clase tras el establecimiento y dirección jerárquica de regímenes laborales ovejeros en la región.

En 1912, los obreros de la Federación Obrera de Magallanes en el periódico “El Trabajo”, publicaron su visión sobre el viaje, trayectoria y, finalmente, comportamiento de a lo menos

⁸⁸ Para una síntesis sobre lo escrito acerca de paternalismo industrial en Chile, ver: FUENTEALBA ROMERO, op. cit. La autora igualmente cita un artículo que rescata un documento que sirve como ejemplo de otras influencias extranjeras en modelos de control social, como el mineral de cobre de Potrerillos de la Copper Mining Company en la década de 1910: VERGARA, Ángela. Norteamericanos en el mineral de Potrerillos. **Historia**, Santiago, v. 34, p. 227-237, 2001.

⁸⁹ Este artículo coincide al respecto con: HARAMBOUR, Alberto. Los prohombres y los extintos. Patrimonio, identidad e historiografía regional en Magallanes. **Cuadernos de Historia**, Santiago, v. 48, p. 57-88, 70-71, 74, 2018. Un ejemplo sobre un relato de apología a las élites terratenientes como “pioneras” del desarrollo económico regional es: MARTINIC BEROS, Mateo. **Menéndez y Braun prohombres patagónicos**. Punta Arenas: Ediciones Universidad de Magallanes, 2001.

⁹⁰ HARAMBOUR, Alberto; BELLO, Álvaro. La Era del Imperio y el colonialismo poscolonial: conceptos para una historia de las fronteras de la civilización en América Latina. **Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura**, v. 47, n. 2, p. 253-282, p. 260, 2020.

parte de los administradores del mundo británico. Concluían, en base a sus experiencias bajo órdenes de los Cameron, que tenían similares prácticas abusivas que en otros regímenes coloniales: “Los primeros meses que siguen a su llegada demostran [sic] lo que no son: se portan bien y hasta se conquistan el nombre de caballero, pero poco a poco van adquiriendo la idea de que se hallan en alguna de sus factorías del Sud-África [...].”⁹¹ Ya se comenzaba a identificar, al menos, que las trayectorias y prácticas de administradores británicos en los regímenes laborales ovejeros fueguino-patagónicos formaban parte de procesos globales e imperiales. Estos *managers*, parafraseando a Dinius y Vergara⁹², fueron parte de estructuras, motivaciones, ideologías y fuerzas que influyeron históricamente, en este caso para la formación de regímenes laborales en la Patagonia Austral y la Tierra del Fuego. En otras palabras, provenían de espacios o influencias donde se desarrollaron comportamientos o, por qué no decirlo, culturas de control laboral. Con la consolidación de los principios de propiedad privada, como las aplicadas desde los estados chileno y argentino en favor mayormente de británicos, y con delegación de toma de decisiones en las empresas en el siglo XIX, los administradores comenzaban a expandirse como un oficio necesario para el capital global. Así, en Patagonia Austral y Tierra del Fuego, se configuraron regímenes laborales con prácticas administrativas con características coloniales.

Recibido: 02/10/2024

Aprobado: 21/03/2025

91 Siempre el abuso. **El Trabajo**, Punta Arenas, p. 2, 16 nov. 1912.

92 DINIUS, Oliver J.; VERGARA, Ángela. **Company Towns in the Americas**: Landscape, Power, and Working-Class Communities. Athens: University of Georgia Press, 2011.